



Ilustración Alberto Diamendi

LA SECTA "RACIONALISTA" DE AYN RAND

Adorando al capital

Desregulación, libremercado, individualismo a ultranza, son categorías que los argentinos —por poner el ejemplo que tenemos más a mano— conocemos bastante, y no precisamente por sus maravillosos resultados. Pero tal vez no sea tan conocido el objetivismo, la secta pseudo-científica de Ayn Rand, novelista norteamericana de los años 30 y autodenominada "filósofa". Mezclando supuestos "racionalismos", hipostasía del individualismo y loas al capitalismo acérrimo, más un poco de ciencia-ficción, cosechó un buen número de seguidores y fanáticos que hoy siguen desparramados y predicando su culto por Internet. En esta edición de **Futuro**, Pablo Capanna analiza la historia de este grupo fundamentalista pionero en una modalidad de pensamiento único que hoy impera, por las buenas o por las malas, en casi todas partes.

“Al menos, ahora el agujero de ozono no crece”

POR ALICIA RIVERA
El País

Mario J. Molina dio uno de esos saltos intelectuales en la investigación científica con los que cualquier investigador sueña, cubriendo la distancia entre el laboratorio y la escala de todo el planeta al comprender que unas reacciones químicas de determinados compuestos podían estar afectando gravemente a la atmósfera terrestre. Los compuestos eran los célebres clorofluorocarbonos (CFC), y la víctima de escala planetaria era la capa de ozono. Fue en los años setenta cuando él y sus colegas predijeron el daño real de esos compuestos en la atmósfera y una década después se descubrió el agujero de la capa de ozono. Molina, Paul J. Crutzen y F. Sherwood Rowland recibieron por ello el Premio Nobel de Química en 1995.

Ahora, Molina sigue ocupándose de química atmosférica, pero dirige su atención hacia el cambio climático, en concreto hacia los complejos efectos de las partículas contaminantes en suspensión en el aire. El calentamiento global, dice, “es un problema grave”, y es partidario de tomar medidas drásticas. Por ello, este químico estadounidense, nacido en México hace 58 años, considera que el plan alternativo que acaba de proponer el presidente Bush ante el cambio climático “es débil” y que deben tomarse “medidas más fuertes”.

—¿En qué situación está el agujero de la capa de ozono?

—Estos son los peores años desde el punto de vista de las concentraciones de los gases que causan el adelgazamiento de la capa de ozono, que están casi en el máximo por los gases producidos en el pasado. Por fortuna, gracias al Protocolo de Montreal (que prohíbe la emisión de los compuestos, sobre todo clorofluorocarbonados), sabemos que se paró la producción de esos gases y las concentraciones empiezan a disminuir.

—¿Se recuperará la capa de ozono?

—Sí, prácticamente en su totalidad, pero habrá que esperar hasta mediados de este siglo para verlo con claridad. Al menos el agujero ya no crece.

—¿Fue este problema en cierto modo un precedente de lo que sucedería después con el cambio climático, en el sentido de que los científicos descubren un riesgo que después se confirma en el planeta?

—Hay ciertos parecidos, pero la gran diferencia desde el punto de vista científico es que con el ozono tuvimos prácticamente la certidumbre de que el ozono estaba disminuyendo y pudimos establecer una relación causaefecto muy clara con la actividad humana. En cuanto al calentamiento global, hay consenso en la comunidad científica acerca de hechos reales: que la composición química de la atmósfera está cambiando en relación a los gases de efecto invernadero, y está muy claro que es consecuencia de las actividades humanas. También es un hecho que el clima está cambiando, está aumentando la temperatura promedio de la superficie del planeta. Ahora bien, establecer la conexión clara entre ese aumento de

la temperatura y las actividades humanas... no hay certeza, pero sí consenso en la comunidad científica de que es muy probable.

—¿Y el clima futuro?

—Podemos hacer proyecciones sabiendo que la actividad humana es la causa: si seguimos emitiendo como hasta ahora gases de efecto invernadero, llegaremos a concentraciones en la atmósfera que duplicarán o triplicarán las que ha habido a escalas geológicas. Probablemente será la concentración más alta de los últimos 400.000 años. Es un problema muy serio.

—¿Hay incertidumbre acerca de los efectos?

—Hay muchas incertidumbres acerca de la magnitud del cambio. Puede ser que la temperatura promedio aumente cinco grados centígrados o más a finales de este siglo, un cambio enorme, comparable al cambio entre la época glacial y la interglacial. Puede que el cambio sea de uno o dos grados, lo que sería importante, pero no catastrófico.

—¿Depende de las emisiones?

—Por supuesto. Por ello debemos tomar medidas para evitar ese riesgo. Pero una incertidumbre importante, y esto no está dentro de la ciencia misma, se refiere a los efectos en la economía de los cambios necesarios para que no se materialice el riesgo, y cuáles serían los efectos en la economía si no cambiamos nada, porque sabemos que habrá más sequías, más inundaciones, que los países en desarrollo van a

ser los más afectados. Tenemos que tomar medidas, no tenemos más que este planeta para vivir.

—¿Qué le parece el plan alternativo propuesto ahora por el presidente Bush para hacer frente al cambio climático?

—Es muy débil, tiene algún aspecto positivo, como poner incentivos para que haya investigación sobre nuevas formas de uso energético, pero creo que las medidas voluntarias tienen poca probabilidad de que produzcan cambios reales.

—¿Los científicos estadounidenses son críticos con el plan de Bush?

—Sí, en general la comunidad científica no está de acuerdo. Los científicos son partidarios de tomar medidas más fuertes, y el plan, que apenas se ha presentado, está ya recibiendo críticas.

—¿Qué opinión le merece el Protocolo de Kioto? ¿Tiene el proceso algún parecido con el de Montreal?

—El de Montreal ha tenido éxito, ha funcionado muy bien; pero sólo unas pocas fábricas producían CFC, mientras que la energía es básica para la sociedad, todo el mundo usa energía, y Kioto, por tanto, es más difícil. Desgraciadamente, Estados Unidos no va a ratificarlo.

—¿Qué opina de la limitación a la información científica anunciada por la Casa Blanca?

—No lo he visto con detalle, pero es preocupante que pueda haber limitaciones a la información científica. Claro, hay algunas cosas, relacionadas con terrorismo..., pero lo preocupante es que la situación empiece a afectar a la sociedad en sus puntos vulnerables, porque el flujo de información es vital para el desarrollo científico y tecnológico.

Adorando...

POR PABLO CAPANNA

Se suele dar por supuesto que el fundamentalismo es una patología propia de las religiones. Muchas de las cosas que se han escrito apresuradamente en torno del fundamentalismo islámico parten de esta premisa, que permite trivializar al máximo las cosas para echarle la culpa de todo a Mahoma.

Al parecer, nos hemos olvidado de los fundamentalismos políticos del siglo XX, que cuando no eran ateos sólo usaban pragmáticamente de la religión; pero aun así fueron intolerantes y sectarios en un grado nunca visto. También los jacobinos adoraban a la Diosa Razón, pero acabaron por levantar la guillotina; y los positivistas endiosaban a la Ciencia sólo para acabar venerando a la amante de Comte.

Por eso, cuando se habla de los nuevos fundamentalismos “religiosos”, habrá que pensar, más que en cuestiones teológicas, en una consecuencia indeseada del pensamiento único, que erosiona la identidad cultural y empuja a defender fanáticamente la diferencia.

El fanatismo, el sectarismo y el fundamentalismo son fenómenos recurrentes en la historia. Al igual que la neurosis, pueden justificarse con cualquier guión ideológico. También pueden llegar a hacerlo sobre la base de un programa racionalista, en cuanto abandonan el pensamiento crítico para proclamar dogmas indiscutibles, con un empecinamiento propio de las peores inquisiciones.

De esta paradoja se ha ocupado el “escéptico” Michael Shermer, uno de los pocos que mencionan el Objetivismo de Ayn Rand como una curiosa secta racionalista que hizo del capitalismo un dogma y acabó enredándose en el culto a su fundadora, justificando ideológicamente sus caprichos y sometiendo a una disciplina autoritaria.

La paradójica historia del Objetivismo no es demasiado conocida, aunque nadie negará que ha influido en nuestras vidas. En sus dogmas podemos incluso descubrir una de las fuentes de ese pensamiento único que hoy inspira a los talibanes del mercado.

LA INFALIBLE AYN RAND

Alissa Rosenbaum (1905-1982) nació en San Petersburgo y murió en Nueva York. Según la leyenda oficial, aprendió a leer sola a los seis años y a los ocho ya quería ser escritora. Durante la revolución rusa, la farmacia de sus padres fue confiscada y tuvo que emigrar a Crimea. Luego, estudió filosofía e historia en la ciudad que también se llamó Petrogrado. También se enamoró del cine de Hollywood y aprendió a escribir guiones. En 1926 viajó a los Estados Unidos, invitada por unos parientes que tenía en Chicago, y aprovechó para quedarse.

Al año siguiente desembarcó en Hollywood y atrajo la atención de Cecil B. DeMille, quien le dio un papel de extra en *Rey de Reyes*. Sus devotos suelen buscar su rostro en la muchedumbre que sigue a Cristo camino al Gólgota. Junto a ella distinguen a Frank O'Connor, quien sería su esposo.

O'Connor, que sólo alcanzó cierta fama a su lado, no era precisamente un astro: su filmografía sólo incluye varios “bolos” como policía, parroquiano, sheriff o empleado de telégrafo entre 1922 y 1934.

La Rosenbaum, que ahora se hacía llamar Ayn Rand (un nombre inspirado por su máquina de escribir Remington Rand) logró vender un guión en 1932, con lo cual dejó de trabajar de extra y tuvo tiempo para escribir. Sus primeras novelas, *Los que estamos vivos* (1936) e *Himno* (1938), cultivaban un anticomunismo que le abrió las puertas del mercado editorial. Dos best sellers, *El manantial* (1943) y *La rebelión de Atlas* (1957) le aseguraron el éxito, permitiéndole amasar una fortuna y hasta fundar un movimiento ideológico.

Su fama hizo de ella un referente cultural de las derechas norteamericanas. A pesar de haber escrito apenas novelas y artículos, fue aclamada como pensadora y comparada con Aristóteles y

Kant. En los años sesenta, Andy Warhol la retrató y acabó de entronizarla entre los ídolos americanos.

Para entonces ya existía un instituto destinado a difundir su pensamiento, que ganaba adeptos día tras día, cuando sobrevino un escándalo sexual que dividió a sus fieles. Murió, bastante olvidada, en su departamento de Nueva York y fue enterrada en un ataúd que llevaba grabado el signo “\$”. Era su emblema personal, que compartía con aquel tío millonario del Paíto Donald que inspirara Paul Getty.

LA BIBLIA DE RAND

Se dice que los libros de Rand han vendido más de cuatro millones de ejemplares, lo cual le permite competir con la Biblia y hasta con *Harry Potter*. Durante los años sesenta, cuando los estudiantes contestatarios de los campus norteamericanos buscaban inspiración en cualquier parte, desde Marcuse y Thoreau hasta Tolkien, alcanzó el cenit de su popularidad. Después comenzó a ser leída por los banqueros, consultores de empresas y políticos republicanos.

Es difícil hallar un crítico capaz de encontrarle algún mérito literario a sus novelas, y los filósofos profesionales nunca tomaron en serio sus ideas. Sus adeptos afirman que los críticos jamás leyeron *La rebelión de Atlas*, lo cual es explicable, tratándose de un mamotreto de 1070 páginas con letra de contrato.

Su tercera novela, *El manantial*, que fue llevada al cine en 1948 con Gary Cooper y Patricia Neal, es la lucha de un arquitecto genial contra la mediocridad, y le debe bastante a Ibsen. Algo distintas son *Himno* y *Atlas*, que según la enciclopedia de Clute y MacNicholls podrían caer dentro de la ciencia ficción, ya que transcurren en un futuro de mediano plazo.

El himno en cuestión es la admiración del individuo por sí mismo, el triunfo del Yo a la manera de Whitman. El marco es una grotesca distopía socialista. Sucede en un mundo donde ha triunfado el colectivismo, causando la extinción de la iniciativa privada, la ciencia y el arte. Todo pertenece al Estado, pero reina la miseria, la gente se alumbra con velas y se viste de arpillera. El heroico protagonista se rebela contra el sistema y escapa de la tortura, porque la cárcel es ineficiente y burocrática. Conoce a su pareja, huye con ella al campo y culmina su obra el día que vuelve a inventar la lámpara eléctrica. Ha descubierto el poder del individuo, y entonces un himno a sí mismo.

En este mundo, el Estado obliga a todos a hablar en plural, para combatir el individualismo. Por ejemplo, cuando el protagonista se enamora se ve obligado a decir: “nosotros apreciamos que ellas tenían unas hermosas curvas”. Con este lenguaje, a las pocas páginas el libro se vuelve no sólo absurdo, sino francamente ilegible. Por suerte, es apenas un cuento largo, al punto que los editores se ven obligados a completarlo con la versión facsimilar del manuscrito.

El voluminoso *Atlas*, en cambio, escenifica una huelga de capitalistas, algo así como un *lock out* masivo de los Capitanes de la Industria y las Finanzas, a quienes Rand considera una minoría perseguida, víctima del Estado regulador. La novela transcurre en un impreciso futuro donde el socialismo ha ido dominando el mundo. En Estados Unidos se desalienta la eficiencia y hasta se cree que la gente tiene derecho a cosas como el salario vital o la educación, cuando lo único que cuenta es la libertad de empresa.

Lo notable es la miopía con que la Rand, que en algo se parecía a Stalin, sólo es capaz de imaginar un futuro dominado por los ferrocarriles y los cables de cobre. Escribió esto en 1957, cuando asomaban las autopistas, el avión y la fibra óptica, era un tanto ingenuo.

Los Estados Unidos están en franca e irreversible decadencia; los sindicatos defienden a los vagos, los huelguistas abandonan un tren con todos sus pasajeros en medio del desierto y el Estado prohíbe las innovaciones técnicas para proteger las fuentes de trabajo.

El libro se abre con la “repulsiva” imagen de un desocupado que pide limosna y no escatima



"Al menos, ahora el agujero de ozono no crece"

POR ALICIA RIVERA
EL PAÍS

Mario J. Molina dio uno de esos saltos intelectuales en la investigación científica con los que cualquier investigador sueña, cruzando la distancia entre el laboratorio y la escala de todo el planeta al comprender que unas reacciones químicas de determinados compuestos podían estar afectando gravemente a la atmósfera terrestre. Los compuestos eran los célebres clorofluorocarbonos (CFC), y la víctima de aquella planetaria era la capa de ozono. Fue en los años setenta cuando él y sus colegas produjeron el daño real de esos compuestos en la atmósfera y una década después se descubrió el agujero de la capa de ozono. Molina, Paul J. Crutzen y F. Sherwood Rowland recibieron por ello el Premio Nobel de Química en 1995.

Ahora, Molina sigue ocupándose de química atmosférica, pero dirige su atención hacia el cambio climático, en concreto hacia los complejos efectos de las partículas contaminantes en suspensión en el aire. El calentamiento global, dice, "es un problema grave", y es paritario de tomar medidas drásticas. Por ello, este químico estadounidense, nacido en México hace 58 años, considera que el plan alternativo que acaba de proponer el presidente Bush ante el cambio climático "es débil" y que deben tomarse "medidas más fuertes".

—En qué situación está el agujero de la capa de ozono?

—Estos son los peores años desde el punto de vista de las concentraciones de los gases que causan el adelgazamiento de la capa de ozono, que están casi en el máximo por los gases producidos en el pasado. Por fortuna, gracias al Protocolo de Montreal (que prohíbe la emisión de los compuestos, sobre todo clorofluorocarbonos), sabemos que se paró la producción de esos gases y las concentraciones empezaron a disminuir.

—¿Se recuperará la capa de ozono?

—Sí, prácticamente en su totalidad, pero habrá que esperar hasta mediados de este siglo para verlo con claridad. Al menos el agujero ya no crece.

—¿Fue este problema en cierto modo un precedente de lo que sucedería después con el cambio climático, en el sentido de que los científicos descubren un riesgo que después se confirma en el planeta?

—Hay ciertos precedentes, pero la gran diferencia desde el punto de vista científico es que con el ozono tuvimos prácticamente la certidumbre de que el ozono estaba disminuyendo y pudimos establecer una relación causa-efecto muy clara con la actividad humana. En cuanto al calentamiento global, hay consenso en la comunidad científica acerca de hechos reales: que la composición química de la atmósfera está cambiando en relación a los gases de efecto invernadero, y está muy claro que es consecuencia de las actividades humanas. También es un hecho que el clima está cambiando, está aumentando la temperatura promedio de la superficie del planeta. Ahora bien, establecer la conexión clara entre ese aumento de

la temperatura y las actividades humanas... no hay certeza, pero sí consenso en la comunidad científica de que es muy probable.

—Y el clima futuro?

—Podemos hacer proyecciones sabiendo que la actividad humana es la causa: si seguimos emitiendo como hasta ahora gases de efecto invernadero, llegaremos a concentraciones en la atmósfera que duplicarán o triplicarán las que ha habido a escalas geológicas. Probablemente será la concentración más alta de los últimos 400.000 años. Es un problema muy serio.

—¿Hay incertidumbre acerca de los efectos?

—Hay muchas incertidumbres acerca de la magnitud del cambio. Puede ser que la temperatura promedio aumente cinco grados centígrados o más a finales de este siglo, un cambio enorme, comparable al cambio entre la época glacial y la interglacial. Puede que el cambio sea de uno o dos grados, lo que sería importante, pero no catastrófico.

—¿Depende de las emisiones?

—Por supuesto. Por ello debemos tomar medidas para evitar ese riesgo. Pero una incertidumbre importante, y esto no está dentro de la ciencia misma, se refiere a los efectos en la economía de los cambios necesarios para que no se materialice el riesgo, y cuáles serían los efectos en la economía si sí cambiáramos nada, porque sabemos que habrá más sequías, más inundaciones, que los países en desarrollo van a

ser los más afectados.

—Tenemos que tomar medidas, no tenemos más que este planeta para vivir.

—¿Qué le parece el plan alternativo propuesto ahora por el presidente Bush para hacer frente al cambio climático?

—Es muy débil, tiene un aspecto positivo, como poner incentivos para que haya investigación sobre nuevas formas de uso

energético, pero creo que las medidas voluntarias tienen poca probabilidad de que produzcan cambios reales.

—¿Los científicos estadounidenses son críticos con el plan de Bush?

—Sí, en general la comunidad científica no está de acuerdo. Los científicos son partidarios de tomar medidas más fuertes, y el plan, que apenas se ha presentado, está ya recibiendo críticas.

—¿Qué opinión le merece el Protocolo de Kioto? ¿Tiene el proceso algún parecido con el de Montreal?

—El de Montreal ha tenido éxito, ha funcionado muy bien; pero sólo unas pocas fábricas producían CFC, mientras que la energía es básica para la sociedad, todo el mundo usa energía, y Kioto, por tanto, es más difícil. Desgraciadamente, Estados Unidos no va a ratificarlo.

—¿Qué opina de la limitación a la información científica anunciada por la Casa Blanca?

—No lo he visto con detalle, pero es preocupante que pueda haber limitaciones a la información científica. Claro, hay algunas cosas, relacionadas con terrorismo... pero lo preocupante es que la situación empieza a afectar a la sociedad en sus puntos vulnerables, porque el flujo de información es vital para el desarrollo científico y tecnológico.

Adorando...

POR PABLO CAPPANNA

Se suele dar por supuesto que el fundamentalismo es una patología propia de las religiones. Muchas de las cosas que se han escrito apresuradamente en torno del fundamentalismo islámico parten de esta premisa, que permite trivializar al máximo las cosas para echarle la culpa de todo a Mahoma.

Al parecer, nos hemos olvidado de los fundamentalismos políticos del siglo XX, que cuando no eran ateos sólo usaban pragmáticamente de la religión; pero aun así fueron intolerantes y sectarios en un grado nunca visto. También los jacobinos adoraban a la Diosa Razón, pero acabaron por levantar la guillotina; y los positivistas endiosaban a la Ciencia sólo para acabar venerando a la amante de Comte.

Por eso, cuando se habla de los nuevos fundamentalismos "religiosos", habrá que pensar, más que en cuestiones teológicas, en una consecuencia indecisa del pensamiento único, que erosiona la identidad cultural y empuja a defender fanáticamente la diferencia.

El fanatismo, el sectarismo y el fundamentalismo son fenómenos recurrentes en la historia. Al igual que la neurosis, pueden justificarse con cualquier guión ideológico. También pueden llegar a hacerlo sobre la base de un programa racionalista, en cuanto abandonan el pensamiento crítico para proclamar dogmas indiscutibles, con un empujamiento propio de las peores inquisiciones.

De esta paradoja se ha ocupado el "escéptico" Michael Shermer, uno de los pocos que mencionan el Objetivismo de Ayn Rand como una curiosa secta racionalista que hizo del capitalismo un dogma y acabó encerrándose en el culto a su fundadora, justificando ideológicamente sus caprichos y sometiéndose a una disciplina autitaria.

La paradójica historia del Objetivismo no es demasiado conocida, aunque nadie negará que ha influido en nuestras vidas. En sus dogmas podemos incluso descubrir una de las fuentes de ese pensamiento único que hoy inspira a los talibanes del mercado.

LA INFALIBLE AYN RAND

Ayns Rosenbaum (1905-1982) nació en San Petersburgo y murió en Nueva York. Según la leyenda oficial, aprendió a leer sola a los seis años y a los ocho ya quería ser escritora. Durante la revolución rusa, la familia de sus padres fue confiscada y tuvo que emigrar a Cines. Luego, estudió filosofía e historia en la ciudad que también se llamó Perestroika. También se enamoró del cine de Hollywood y aprendió a escribir guiones. En 1926 viajó a los Estados Unidos, invitada por unos paisanos que tenía en Chicago, y aprovechó para quedarse.

Al año siguiente desembarcó en Hollywood y arrojó la atención de Cecil B. De Mille, quien le dio un papel de extra en *Rey de Reyes*. Sus primeros sueldos buscaban su rostro en la mudez del cine que sigue a Cristo caminando al Gólgota. Junto a ella distinguían a Frank O'Connor, quien sería su esposo.

O'Connor, que sólo alcanzó cierta fama a su lado, no era precisamente un astro: su filmografía sólo incluye varios "bols" como policía, parroquiano, sheriff o empleado de telégrafo entre 1922 y 1934.

La Rosenbaum, queahora se hacía llama Ayn Rand (un nombre inspirado por su máquina de escribir Remington Rand) logró vender un guión en 1932, con lo cual dejó de trabajar de extra y tuvo tiempo para escribir. Sus primeras novelas, *Los que estamos vivos* (1935) e *Himno* (1938), cultivaban un anticomunismo que le abrió las puertas del mercado editorial. Dos best sellers. *El manualista* (1943) y *La rebelión de Atlas* (1957) le aseguraron el éxito, permitiéndole amasar una fortuna y hasta fundar un movimiento ideológico.

Su fama hizo de ella un referente cultural de las derechas norteamericanas. A pesar de haber escrito apenas novelas y artículos, fue aclamada como pensadora y comparada con Aristóteles y

Kant. En los años sesenta, Andy Warhol la retrató y acabó de entronizarla entre los ídolos americanos.

Para entonces ya existía un instituto destinado a difundir su pensamiento, que ganaba adeptos día tras día, cuando sobrevino un escándalo sexual que dividió a sus fieles. Murió, bastante olvidada, en su departamento de Nueva York y fue enterada en un ataúd que llevaba grabado el signo "S". Era su emblema personal, que compartía con aquel tío millonario del Pato Donald que inspira Paul Gery.

LA BIBLIA DE RAND

Se dice que los libros de Rand han vendido más de cuatro millones de ejemplares, lo cual le permite competir con la Biblia y hasta con *Harry Potter*. Durante los años sesenta, cuando los estudiantes contestaban de los campos norteamericanos buscaban inspiración en cualquier parte, desde Marcuse y Thoreau hasta Tolkien, alcanzó el cenit de su popularidad. Después comenzó a ser leído por los banqueros, consultores de empresas y políticos republicanos.

Es difícil hallar un crítico capaz de encontrarle algún mérito literario a sus novelas, y los filósofos profesionales nunca tomaron en serio sus ideas. Sus adeptos afirman que los críticos jamás leyeron *La rebelión de Atlas*, lo cual es explicable, tratándose de un manuscrito de 1070 páginas con letra de cordero.

Su tercera novela, *El manualista*, que fue llevada al cine en 1948 con Gary Cooper y Patricia Neal, es la lucha de un arquitecto genial contra la mediocridad, y le debe bastante a Ibsen. Algo distintos son *Himno y Atlas*, que según la enciclopedia de Clute y MacNicholls podrían caer dentro de la ciencia ficción, ya que transcurren en un futuro de mediano plazo.

El himno en cuestión es la admiración del individuo por sí mismo, el triunfo del Yo a la manera de Whitman. El marco es una grotesca distopía socialista. Sucede en un mundo donde ha triunfado el colectivismo, causando la extinción de la iniciativa privada, la ciencia y el arte. Todo pertenece al Estado, pero reina la miseria, la gente se alumbra con velas y vive de arpillera.

El heroico protagonista se rebela contra el sistema y escapa de la torura, porque la cárcel es ineficiente y burocrática. Conoce a su pareja, hay con ella al campo y comienza su obra. La crisis es terminal, y habrá de culminar con un gran apogeo en Nueva York. Perseguidos, los Capitanes de la Industria se harían del Estado benefactor, y abandonan a su suerte la sociedad de los médicos, los "saqueadores" de la riqueza que sólo ellos son capaces de crear.

Se refugian en una base secreta de Colorado, donde esperan el colapso del sistema. Entre ellos hay un compositor incomprometido y un filósofo que se hizo pirata sólo para robarle al Estado, a la inversa de Robin Hood, que para la Rand era el epitome del mal. Hasta hay un millonario argentino de apellido italiano, pero se dice que desciende de hidalgos españoles y posee grandes yacimientos de cobre, lo cual podría hacerlo chileno. Pero todo eso queda... en Brasil.

Cuando el gobierno está por estatizar sus empresas, un terremoto incendia sus yacimientos y el argentino vuelve sus minas de cobre, para acelerar el colapso del sistema. Se trata de empujar todavía más a la gente, no para que se rebelen sino para que se resignen.

El movimiento tiene un líder en la clandestinidad: un ingeniero genial llamado John Galt, quien inventó un motor eléctrico que convierte la estática en movimiento, pero destruyó el prototipo para ponerse al frente de la resistencia. El núcleo ideológico de la novela está en un largo discurso de Galt, que en un momento se apodera de la cadena de radio y le endilga al país un discurso tan largo como los de Fidel.

Apresado por desganados electores, Galt es torturado con descargas eléctricas (Ayn tenía ciertos gustos sadomasoquistas) pero la máquina se descompone por falta de repuestos. Híjase y se retiene en las montañas con los otros empresarios. Allí esperarán que la sociedad les ruegue que vuelvan para otorgarles el poder absoluto. Mientras tanto, human sus exquisitos cigarrillos

calificativos casi racistas para la gente común, los fracasados indignos de vivir en ese mundo que construyeron los Grandes Hombres.

Ayn Rand se retrata a sí misma en la protagonista Dagny Taggart, que es tenaz, intrépida y promiscua. Dagny lucha para que su ferrocarril privado pueda contar con rielos hechos de una milagrosa aleación creada por Rearden, otro magnate innovador, que le permitirá a sus trenes alcanzar grandes velocidades.



UNA DE LAS IMÁGENES DE LA VENERADA AYN RAND, EN ALGUNA DE LAS TANTÍSIMAS PAGINAS DE SUS SEGUIDORES QUE PULULAN POR INTERNET.



OBRA DE ANDY WARHOL EN LA QUE LA NOVELISTA ES RETRATADA CON DISTINTOS COLORES Y MATICES, COMO TAMBIÉN LO HIZO CON MARILYN MONROE.



AFICHE DE UNA DE LAS OBRAS DE LA PROMOTORA DEL OBJETIVISMO.

FILOSOFÍA BARATA

Una laboriosa exégesis de estas dos novelas, y de los escritos de Rand contra la izquierda, los sindicatos, los estudiantes y el Estado de bienestar, en defensa de la economía de mercado y el egoísmo como principio social, han permitido a sus discípulos compilar algo que no sólo llama un sistema filosófico, sino el más grande de todos los tiempos.

El sistema se resume en un catecismo de pocas palabras: objetivismo, racionalismo, interés personal y capitalismo. Su ideología suele ser definida como "libertaria", algo que en Estados Unidos es lo opuesto de lo que nosotros conocemos como anarquismo. Claro está que para hacer filosofía no basta con afirmar que uno es "realista" (eso significa "objetivismo") o que su epistemología consiste en confiar sólo en "la razón".

Genie como Aristóteles, Kant o Hegel han necesitado litros de tinta para explicar cosas así, y aún seguimos discutiéndolos. A Rand le basta con proclamarlas. Frente al radicalismo egoísta de la Rand, Benham y Mill-Jones unitarios ingleses del siglo XIX parecen filántropos. Para Rand, la raíz de todos los males está en el altruismo, ya que éste subvierte los valores al poner el bien supremo (el beneficio personal) por debajo del interés general. Su fuerte no era la ética, pero tampoco la lógica.

La sociedad se divide en "saqueadores" y "creadores". Los primeros sólo piden que la sociedad los contenga y respere sus derechos. Los segundos crean riqueza para todos, pero sólo cuando lo hacen para sí. Luego, dirán los exégetas, se producirá el "derrame" de la riqueza. Nada se dice de cuántos médicos hacen falta para que un héroe haga su acumulación de capital o lo incremente, pero parece que los genios crean desde la nada.

HUMANO, DEMASIADO HUMANO

En los años 60, cuando las tendencias individualistas que luego alimentarían a la *New Age* florecían en las universidades, Nathaniel Branden surgió como el exégeta oficial del Objetivismo.

vismo, al fundar un instituto dedicado a difundir su pensamiento.

En torno de Rand y Branden surgió una suerte de secta que sus propios miembros llamaban "el Colectivo". Antes de romper rotundamente con su líder, Branden había sido proclamado su heredero espiritual, pero luego fue expulsado. Murray Rothbard, un disidente, fue el primero en denunciar las prácticas "totalitarias" del movimiento, por lo cual fue excomulgado como traidor.

Mientras tanto, Branden y su mujer habían caído en desgracia. Recién muchos años después de la muerte de Rand, allá por los 80, se arriesgaron a publicar varios libros donde denunciaban las prácticas del Colectivo objetivista.

Según el arrepentido Branden, los adeptos creían que Rand era la personalidad más grande que había producido el género humano y que en *Atlas* culminaba toda la historia del pensamiento. No se toleraba que alguien fuera tan individualista como para discutir con ella, y sus gustos eran el paradigma estético. Ayn había chocado a algunos colaboradores porque no sabían gustar de la música de Rachmaninoff; lo cual era un claro indicio de su inferioridad. En eso, y en el "culto de la personalidad", también se parecía a Stalin.

El escándalo comenzó cuando Branden y Ayn se hicieron amantes. Como ambos eran Seres Superiores, acordaron con sus parejas Frank O'Connor y Barbara Branden, que tenían derecho a una noche de pasión semanal. Pero tiempo después Ayn descubrió que Branden, defensor de la libre empresa, tenía una segunda amante. Entonces, hizo tronar el escarmiento. Había escrito que la fórmula "no juzgues, y no serás juzgado" era una expresión de cobardía, de manera que juzgó severamente. Fuera de sí, mal dijo a Nat, a quien le desató la impotencia para el resto de sus días y prometió destruirlo. Por fin emitió una excomunión para Nat y su esposa, por "haber traicionado los principios del Objetivismo con su conducta 'irracional' y los expulsó ignominiosamente de la organización. En esos días no faltaron algunos fieles que propusieron apalearlos y cosas así por los ojos.

El escándalo dividió profundamente al movimiento, cuya decadencia se hizo inevitable. En 1982, Rand murió rodeada de un puñado de fieles, y fue enterrada junto a su marido, el complaciente Frank O'Connor. Pero años después su ejecutor testamentario Leonard Peikoff fundó el Instituto Rand, que sigue difundiendo su doctrina desde California. Todo esto sería anecdótico si no recordamos que Rand fue la primera en hablar de desregulación, privatización, capitalismo global y otras ideas que se impusieron desde Reagan. El Instituto sigue activo, incluso tiene una filial argentina, y en marzo de 2001 organizó un seminario por el libre comercio continental en Punta del Este.

Un sonoro viaje por la Red, nos revela que Rand sigue engendrando *papery* filosóficos, y hasta hay quien escribe libros para refutar su epistemología y su ética. El filósofo católico Michael Novak pretende demostrar que el Objetivismo es compatible con el Cristianismo, pero, pocos sitios más allá, algo que se titula Frente de Liberación Luciférica lo exalta como una moral heroica diametralmente opuesta a la cobardía judeocristiana. Sólo el mercado puede lograr ciertas coincidencias.

Las doctrinas un tanto groseras de Ayn Rand y la traicionista historia de estalinismo liberal parecerían cosas superadas, pero seguimos conviviendo con ellas. Leamos si no *Capitalismo, el ideal desconocido*, una recopilación de textos de Rand y colaboradores que viene reeditándose desde 1967. No sólo encontraremos allí los trabajos del heroico Branden, rehabilitado a los fines editoriales como si no hubiera pasado nada. La gran sorpresa es que nos topamos nada menos que con tres artículos de un viejo conocido nuestro. Es nada menos que Alan Greenspan, el presidente del Fondo de Reserva Federal, que entonces criticaba el populismo de los demócratas.

En cosas como éstas creen los que manejan el mundo, aunque por pudor no suelen confesarlo.

NOVEDADES EN CIENCIA



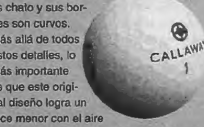
¿LOS BEBES APRENDEN MIENTRAS DUEMEN?

Alrededor del año de edad, los bebés ya pueden reconocer muchos sonidos, palabras y hasta oraciones simples. Y ese valioso aprendizaje dio lugar a un estudio publicado en la revista *Nature*. La investigadora Marie Cheour, de la Universidad de Turku, en Finlandia, tenía una sospecha y quiso comprobarla: quizá, los bebés no sólo aprenden el lenguaje mientras están despiertos, sino también al dormir. Para comprobar su hipótesis, Cheour y sus colegas estudiaron a un grupo de recién nacidos. Primero les hicieron escuchar los sonidos de tres vocales finlandesas: una que suena como una "o", otra que suena como una "i" y una tercera, más difícil de aprender, que tiene un sonido intermedio. Los electroencefalogramas, realizados antes y después de la sesión, revelaron que los bebés no podían distinguir esos sonidos. Luego, dividieron a los bebés en dos grupos: unos fueron expuestos a los sonidos de esas tres vocales mientras dormían, y a otros se les pasaron otros sonidos. Finalmente, Cheour puso a prueba a todos los bebés. Y comprobó que aquellos que habían escuchado las tres vocales durante el sueño, ahora las sí les reconocían, incluyendo a la difícil vocal intermedia. Incluso, podían identificar esos sonidos aun cuando sus tonos cambiaban. Pero ninguno de los otros bebés logró discernirlos. Cheour no sabe cómo los bebés logran este aprendizaje nocturno, pero sospecha que no "asapan" su corteza cerebral al dormir, y que esa habilidad va desapareciendo luego del primer año de vida.

NUÉVAS PELOTTAS DE GOLF NewScientist

Se llaman HX ball y son la nueva maravilla del golf. Tanto que las primeras pruebas indican que estas novedosas pelotitas tienen propiedades aerodinámicas superiores a las tradicionales. Las HX ball fueron diseñadas por Steve Ogil, un ingeniero que trabaja para Callaway Golf, en Carlsbad, California. Y a diferencia de las pelotitas comunes, cubiertas de huecillos circulares, la creación de Ogil tiene 332 huecos hexagonales y 12 pentágonos. Además, al fondo de cada hueco.

es cheto y sus bordes son curvos. Más allá de todos estos detalles, lo más importante es que este original diseño logra un roce menor con el aire y, en consecuencia, una trayectoria mucho más recta. "Cada profesional que probó esta bola nos dijo lo mismo: con viento a favor, en contra o de costado, la HX es más estable que cualquier otra bola", dijo Richard C. Helmstetter, vicepresidente ejecutivo de Investigación y desarrollo de Callaway Golf. Hace poco, la HX ball fue aprobada para su uso profesional por la Asociación de Golf de los Estados Unidos. Y saldrá a la venta dentro de apenas unos días. Si juegas al golf, pruebaéla y nos cuentas.





UNA DE LAS IMÁGENES DE LA VENERADA AYN RAND, EN ALGUNA DE LAS TANTÍSIMAS PAGINAS DE SUS SEGUIDORES QUE PULULAN POR INTERNET.



OBRA DE ANDY WARHOL EN LA QUE LA NOVELISTA ES RETRATADA CON DISTINTOS COLORES Y MATICES, COMO TAMBIEN LO HIZO CON MARILYN MONROE.

AFICHE DE UNA DE LAS OBRAS DE LA PROMOTORA DEL OBJETIVISMO.



calificativos casi racistas para la gente común, los fracasados indignos de vivir en ese mundo que construyeron los Grandes Hombres.

Ayn Rand se retrata a sí misma en la protagonista Dagny Taggart, que es tenaz, intrépida y promiscua. Dagny lucha para que su ferrocarril privado pueda contar con rieles hechos de una milagrosa aleación creada por Rearden, otro magnate innovador, que le permitirá a sus trenes alcanzar grandes velocidades.

La crisis es terminal, y habrá de culminar con un gran apagón en Nueva York. Perseguidos, los Capitanes de la Industria se hartan del Estado benefactor y abandonan a su suerte la sociedad de los mediocres, los "saqueadores" de la riqueza que sólo ellos son capaces de crear.

Se refugian en una base secreta de Colorado, donde esperan el colapso del sistema. Entre ellos hay un compositor incomprometido y un filósofo que se hizo pirata sólo para robarle al Estado, la inversa de Robin Hood, que para la Rand era el epitome del mal. Hasta hay un millonario argentino de apellido italiano, pero se dice que descende de hidalgos españoles y posee grandes yacimientos de cobre, lo cual podría haberlo hecho chileno. Pero todo eso queda... en Brasil.

Cuando el gobierno está por estatizar sus empresas, un petrolero incendia sus yacimientos y el argentino vuela sus minas de cobre, para acelerar el colapso del sistema. Se trata de empujar todavía más a la gente, no para que se rebale sino para que se resigna.

El movimiento tiene un líder en la clandestinidad: un ingeniero genial llamado John Galt, quien inventó un motor eléctrico que convierte la estática en movimiento, pero destruyó el prototipo para ponerse al frente de la resistencia. El núcleo ideológico de la novela está en un largo discurso de Galt, que en un momento se eleva a la cadena de radio y le endilga al país un discurso tan largo como los de Fidel.

Apresado por desgastados esbirros, Galt es torturado con descargas eléctricas (Ayn tenía ciertos gustos sádomasoquistas) pero la máquina se descompone por falta de repuestos. Huye y se reúne en las montañas con los otros empresarios. Allí esperarán que la sociedad les ruegue que vuelvan para otorgarles el poder absoluto. Mientras tanto, fuman sus exquisitos cigarrillos

que llevan la marca del dólar. En la plaza de su aldea, se levanta un enorme signo "\$" de acero inoxidable. "En él confiamos..."

FILOSOFIA BARATA

Una laboriosa exégesis de estas dos novelas, y de los escritos de Rand contra la izquierda, los sindicatos, los estudiantes y el Estado de bienestar, en defensa de la economía de mercado y el egoísmo como principio social, han permitido a sus discípulos compilar algo que no sólo llama a un sistema filosófico, sino el más grande de todos los tiempos.

El sistema se resume en un catecismo de pocas palabras: objetivismo, racionalismo, interés personal y capitalismo. Su ideología suele ser definida como "libertaria", algo que en Estados Unidos es lo opuesto de lo que nosotros conocemos como anarquismo. Claro está que para hacer filosofía no basta con afirmar que uno es "realista" (eso significa "objetivismo") o que su epistemología consiste en confiar sólo en "la razón". Gente como Aristóteles, Kant o Hegel han necesitado litros de tinta para explicar cosas así, y aún seguimos discutiéndolos. A Rand le basta con proclamarlas. Frente al radicalismo egoísta de la Rand, Bentham y Mill —los utilitaristas ingleses del siglo XIX— parecen filántropos. Para Rand, la raíz de todos los males está en el altruismo, ya que éste subvierte los valores al poner el bien supremo (el beneficio personal) por debajo del interés general. Su fuerte no era la ética, pero tampoco la lógica.

La sociedad se divide en "saqueadores" y "creadores". Los primeros sólo piden que la sociedad los contenga y respete sus derechos. Los segundos crean riqueza para todos, pero sólo cuando lo hacen para sí. Luego, dirán los exegetas, se producirá el "derrame" de la riqueza. Nada se dice de cuántos mediocres hacen falta para que un héroe haga su acumulación de capital o lo incrementa, pues parece que los genios crean desde la nada.

HUMANO, DEMASIADO HUMANO

En los años 60, cuando las tendencias individualistas que luego alimentarían a la *New Age* florecían en las universidades, Nathaniel Branden surgió como el exegeta oficial del Objeti-

vismo, al fundar un instituto dedicado a difundir su pensamiento.

En torno de Rand y Branden surgió una suerte de secta que sus propios miembros llamaban "el Colectivo". Antes de romper tardíamente con su líder, Branden había sido proclamado su heredero espiritual, pero luego fue expulsado. Murray Rothbard, un disidente, fue el primero en denunciar las prácticas "totalitarias" del movimiento, por lo cual fue execrado como traidor.

Mientras tanto, Branden y su mujer habían caído en desgracia. Recién muchos años después de la muerte de Rand, allá por los 80, se atrevieron a publicar varios libros donde denunciaban las prácticas del Colectivo objetivista.

Según el arrepentido Branden, los adeptos creían que Rand era la personalidad más grande que había producido el género humano y que en *Atlas* culminaba toda la historia del pensamiento.

No se toleraba que alguien fuera tan individualista como para disentir con ella, y sus gustos eran el paradigma estético. Ayn había echado a algunos colaboradores porque no sabían gustar de la música de Rachmaninoff, lo cual era un claro indicio de su inferioridad. En eso, y en el "culto de la personalidad", también se parecía a Stalin.

El escándalo comenzó cuando Branden y Ayn se hicieron amantes. Como ambos eran Seres Superiores, acordaron con sus parejas Frank O'Connor y Barbara Branden, que tenían derecho a una noche de pasión semanal. Pero tiempo después Ayn descubrió que Branden, defensor de la libre empresa, tenía una segunda amante. Entonces, hizo tronar el escarmiento. Había escrito que la fórmula "no juzguéis, y no seréis juzgados" era una expresión de cobardía, de manera que juzgó severamente. Fuera de sí, mal dijo a Nat, a quien le deseó la impotencia para el resto de sus días y prometió destruirlo. Por fin emitió una excomunión para Nat y su esposa, por "haber traicionado los principios del Objetivismo" con su conducta "irracional" y los expulsó ignominiosamente de la organización. En esos días no faltaron algunos fieles que propusieron apalearlos y cosas aun peores.

El escándalo dividió profundamente al movimiento, cuya decadencia se hizo inevitable. En 1982, Rand murió rodeada de un puñado de fieles, y fue enterrada junto a su marido, el complaciente Frank O'Connor. Pero años después su ejecutor testamentario Leonard Peikoff fundó el Instituto Rand, que sigue difundiendo su doctrina desde California. Todo esto sería anecdótico si no recordamos que Rand fue la primera en hablar de desregulación, privatización, capitalismo global y otras ideas que se impusieron desde Reagan. El Instituto sigue activo, incluso tiene una filial argentina, y en marzo de 2001 organizó un seminario por el libre comercio continental en Punta del Este.

Un somero viaje por la Red, nos revela que Rand sigue engendrando *papers* filosóficos, y hasta hay quien escribe libros para refutar su epistemología y su ética. El filósofo católico Michael Novak pretende demostrar que el Objetivismo es compatible con el Cristianismo, pero, pocos sitios más allá, algo que se titula Frente de Liberación Luciferiana lo exalta como una moral herética diametralmente opuesta a la cobardía judeocristiana. Sólo el mercado puede lograr ciertas coincidencias.

Las doctrinas un tanto groseras de Ayn Rand y la trágica historia de estalinismo liberal parecerían cosas superadas, pero seguimos conviviendo con ellas. Leamos si no *Capitalismo, el ideal desconocido*, una recopilación de textos de Rand y colaboradores que viene reeditándose desde 1967. No sólo encontraremos allí los trabajos del herético Branden, rehabilitado a los fines editoriales como si no hubiera pasado nada. La gran sorpresa es que nos topamos nada menos que con tres artículos de un viejo conocido nuestro. Es nada menos que Alan Greenspan, el presidente del Fondo de Reserva Federal, que entonces criticaba el populismo de los demócratas.

En cosas como éstas creen los que manejan el mundo, aunque por pudor no suelen confesarlo.

NOVEDADES EN CIENCIA

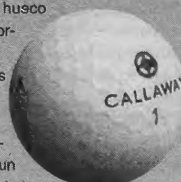


¿LOS BEBES APRENDEN MIENTRAS DUERMEN?

Alrededor del año de edad, los bebés ya pueden reconocer muchos sonidos, palabras y hasta oraciones simples. Y ese veloz aprendizaje dio lugar a un estudio publicado en la revista *Nature*. La investigadora Marie Cheour, de la Universidad de Turku, en Finlandia, tenía una sospecha y quiso comprobarla: quizá, los bebés no sólo aprenden el lenguaje mientras están despiertos, sino también al dormir. Para comprobar su hipótesis, Cheour y sus colegas estudiaron a un grupo de recién nacidos. Primero les hicieron escuchar los sonidos de tres vocales finlandesas: una que suena como una "o", otra que suena como una "i" y una tercera, más difícil de aprender, que tiene un sonido intermedio. Los electroencefalogramas, realizados antes y después de la sesión, revelaron que los bebés no podían distinguir esos sonidos. Luego, dividieron a los bebés en dos grupos: unos fueron expuestos a los sonidos de esas tres vocales mientras dormían, y a otros se les pasaron otros sonidos. Finalmente, Cheour puso a prueba a todos los bebés. Y comprobó que aquellos que habían escuchado las tres vocales durante el sueño, ahora sí las reconocían, incluyendo a la difícil vocal intermedia, tal como lo reveló su actividad cerebral. Incluso, podían identificar esos sonidos aun cuando sus tonos cambiaban. Pero ninguno de los otros bebés logró discernirlas. Cheour no sabe cómo los bebés logran este aprendizaje nocturno, pero sospecha que no "apagan" su corteza cerebral al dormir, y que esa habilidad va desapareciendo luego del primer año de vida.

NUEVAS PELOTTITAS DE GOLF

NewScientist Se llaman HX ball y son la nueva maravilla del golf. Tanto que las primeras pruebas indican que estas novedosas pelotitas tienen propiedades aerodinámicas superiores a las tradicionales. Las HX ball fueron diseñadas por Steve Ogg, un ingeniero que trabaja para Callaway Golf, en Carlsbad, California. Y a diferencia de las pelotitas comunes, cubiertas de huequitos circulares, la creación de Ogg tiene 332 huecos hexagonales y 12 pentagonales. Además, el fondo de cada hueco es chato y sus bordes son curvos. Más allá de todos estos detalles, lo más importante es que este original diseño logra un roce menor con el aire y, en consecuencia, una trayectoria mucho más recta. "Cada profesional que probó esta bola nos dijo lo mismo: con viento a favor, en contra o de costado, la HX es más estable que cualquier otra bola", dijo Richard C. Helmstetter, vicepresidente ejecutivo de investigación y desarrollo de Callaway Golf. Hace poco, la HX ball fue aprobada para su uso profesional por la Asociación de Golf de los Estados Unidos. Y saldrá a la venta dentro de apenas unos días. Si juega al golf, pruébela y nos cuenta.



LIBROS Y PUBLICACIONES

EL DONDE, CUANDO Y COMO DEL ORIGEN DEL HOMBRE

Fernando Ramírez Rozzi

Ediciones Colihue, 150 páginas



Este libro contiene dos historias: la historia del desarrollo evolutivo del hombre que culminó —es un decir— en el actual *Homo sapiens*, y la historia de cómo los científicos, en la acostumbrada serie de avances y retrocesos, fueron logrando ese mismo conocimiento. Errores y fraudes científicos, como el imaginario Hombre de Piltdown, sumado al número de especies "halladas" (que, entre los homínidos, duplica el de las aceptadas hace sólo 20 años) parecen demostrar que la naturaleza resiste tenazmente los afanes clasificatorios. Toda esta breve colección de pequeños problemas con protohumanos hace de la genealogía de hombres y mujeres un enorme rompecabezas en el que el autor se encarga de ordenar las piezas de modo inteligible, entrecruzando las dos historias, que por momentos aparentan ser una.

Pensado como una introducción y a la vez resumen de lo conocido sobre el tema del origen de "lo humano", este trabajo de Ramírez Rozzi —egresado de la Universidad Nacional de La Plata e investigador del CNRS francés— tiene como cualidad adicional la agilidad de lectura, y aunque se presenta con una saludable dosis de "corrección política" cuando niega con notorias evidencias las diferencias raciales, ese mismo carácter se torna en una desventaja —de quizá peligrosas consecuencias— cuando asegura que "los aspectos culturales no pueden recibir ningún juicio de valor (...), no pueden ser comparados como mejor ni peor". **M.D.A.**

AGENDA CIENTIFICA

BECAS ITALIANAS

El Instituto Italiano de Cultura ofrece becas de estudio para cursos universitarios, post-universitarios y para la especialización en lengua y cultura italiana para menores de 35 años. Las solicitudes deberán presentarse antes del 19 de marzo en el IIC o en el consulado más cercano. Informes: 4816-6028, www.iicbaire.com.ar

TECNOLOGIA DE LOS ALIMENTOS

Hasta el 7 de junio estará abierta la inscripción para la maestría en *Tecnología e higiene de los alimentos* de la Universidad Nacional de La Plata. La maestría, destinada a bioquímicos, químicos, farmacéuticos, ingenieros químicos, agrónomos y veterinarios, comenzará en agosto. Informes: mt-haARROBAdalton.quimica.unlp.edu.ar, www.biol.unlp.edu.ar/alimentos.

HIGIENE Y SEGURIDAD

La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA tiene abierta la inscripción para el posgrado en Especialización en Higiene y Seguridad en el Trabajo. Informes: 4576-3363, chyst@qb.fcen.uba.ar

HIERRO Y ARTE

Artehierro es el nombre de la exposición de Guillermo Sánchez que se presenta hoy de 14 a 21 en el Salón de plástica de FM La Tribu, Lrambaré 873.

MENSAJES A FUTURO
futuro@pagina12.com.ar

UN CIENTIFICO QUIERE PONERSE UN CHIP EN EL BRAZO

Sueños de un hombre biónico

POR MARTÍN DE AMBROSIO

Para quien sea más o menos aficionado a las series clase B de los 80 o a la literatura fantástica, esta noticia no será más que la confirmación de que pocas veces se usó mejor un adjetivo que cuando se decidió llamar "literatura de anticipación" a ese conjunto más o menos desparejo y más o menos homogéneo de productos culturales. Lo cierto es que un profesor de cibernética de la Universidad de Reading, en Gran Bretaña, piensa conectarse un chip a los nervios de sus brazos para ver si, como calcula, una computadora puede leer y comunicar señales directamente de su sistema nervioso. Por el momento, el investigador no lo piensa como un modo de reemplazar órganos dañados, como en el caso de los xenotrasplantes (que fue la nota central de *Futuro* de la semana pasada) aunque la posibilidad no es descartable. Kevin Warwick, que a la sazón es el nombre del personaje, se operará para conectarse cables en sus nervios de modo que esos cables lleven a una "tarjeta inteligente", especie de pequeña colección de microprocesadores. La idea es que los cables tomen señales de su sistema nervioso central y que sean reenviadas —vía transmisor de radio— a una computadora que registrará lo que se reciba. Warwick confía en que a través de este recurso se detecten las

señales de sus nervios, según sus movimientos, su sentido del tacto y hasta su estado de ánimo.

Incluso va más lejos en la interacción persona-computadora: espera que la computadora detecte patrones de señales eléctricas que correspondan a sus movimientos o sensaciones, como el modo en que dobla su



dedo índice, por ejemplo, o el simple miedo ante la posibilidad de que se pinche un dedo mientras cose. También cree que mediante la táctica de ensayo y error podrá aprender a controlar al robot de modo remoto, tan sólo moviendo sus dedos, según lo que le dijo a la revista *Science* (en una edición dedicada totalmente al *bodybuilding*, algo así como la construcción artificial del cuerpo).

¿EL PRIMERO DE LA SERIE?

Si todo sale bien se estima que dentro de unos días Warwick será el primer cyborg (*cybernetic organism*) en sentido estricto. Se sabe que implantes cocleares pueden restaurar la capacidad auditiva de cierto tipo de sordos e hipocáusicos, pero ésta sería la primera vez que alguien hace un intento de conectar una computadora al sistema nervioso de una persona sana. Como suele suceder con esta clase de anuncios polémicos y que logran provocar —por lo menos— que se repense qué significa "ser" humano, muchos científicos dudan de que Warwick tenga éxito y otros tachan el propio intento de inmoral. El protocyborg se defiende y dice que los beneficios potenciales superan los riesgos y desafía a que le digan hasta qué punto la tecnología debe dejar de funcionar en el terreno de los experimentos.

Además, por si fuera poco, trenza Warwick, esposa del científico, prevé recibir el mismo implante unas semanas más tarde. Tal vez estemos ante el primer *ménage à trois*, que incluye nada menos que a una computadora como uno de los vértices del triángulo. La pareja (¿el trío?) intentará enviar mensajes a través de la conexión de la computadora. Si Kevin se lastimara un dedo, el chip debería registrar la señal y enviarla a la computadora que le "avisará" a su mujer. ¿Vendrán más casos como éste?

FINAL DE JUEGO / CORREO DE LECTORES:

donde se da el resultado del enigma de los banqueros ladrones II, del enigma del niño Gauss, y se propone un enigma sobre el paño de la ruleta

POR LEONARDO MOLEDO

—La verdad —dijo el Comisario Inspector— que era ilusorio pensar que con tanto corralito, cacerolazo en la puerta de los bancos...

—Bancos que parecen plazas fuertes, rodeados como están por planchas de acero, madera —interrumpió Kuhn—. La verdad, Buenos Aires agregó un atractivo turístico nuevo a sus ya múltiples y decadentes.

—¿Por qué decadentes? —preguntó el Comisario Inspector, perdiendo el hilo de la frase que había empezado.

—Porque no puede escapar a la regla general del país —dijo Kuhn—. Todo decae, salvo las matemáticas. Esa y no otra es la razón de que haya habido tantas respuestas —entre ellas, la de un gran amigo de esta sección, como Alejandro Alfie— al enigma del niño Gauss y a su realización en el problema de los banqueros ladrones. Con tantos números a la fuerza como están imponiendo a la población, no viene mal un poco de aritmética recreativa.

—Sí —dijo el Comisario Inspector— fortalezas. Los banqueros ladrones se pueden sentir muy seguros, con enigma o sin enigma. Hay también dos cartas interesantes, una de Oriando Samartin, y otra de Eduardo Felizia, sobre el asunto del pensamiento, el lenguaje y las serpientes. Como son un poco largas, las publicaremos el sábado que viene, y yo quiero agregar algunas cosillas al respecto.

—Mmmmm... —dijo Kuhn—. Una de ellas tiene, me parece, algunos párrafos innecesariamente agresivos.

—Bueno —dijo el Comisario Inspector—. Los lectores tienen derecho a enojarse. Como todo el mundo sabe, solamente la policía es capaz de conservar la calma, aún en las situaciones epistemológicamente más complicadas.

—No cabe duda —dijo Kuhn— y estos días que estamos viviendo son una perfecta prueba de ello.

—Digamos que no es agresiva sino apasio-

nada. De todas maneras, me gustaría armar una palabrita más sobre el tema pensamiento y lenguaje. Estamos muy acostumbrados a considerar al lenguaje como la condición de posibilidad del pensamiento, y discutimos si es lo mismo uno que otro, o si no es lo mismo. ¿Y si fuera al revés? ¿Y si el lenguaje fuera en realidad un obstáculo para el pensamiento? ¿Si lo empobreciera, al obligarlo a amoldarse a un conjunto de posibilidades mucho más acotadas?

—Tenemos cartas, y necesitamos un enigma —dijo Kuhn— dejemos el pensamiento y el lenguaje para el sábado que viene.

—Un enigma veraniego, entonces —dijo el Comisario Inspector— para aquellos que hayan tenido dinero fuera del corralito y hayan podido jugar a la ruleta. Los tres primeros números del paño (1, 2, 3) sumados horizontalmente dan 6. La línea que sigue —creo que se llama así— es 4, 5, 6. Si sumamos, nos da 15, y a su vez, 1 + 5 = 6.

La tercera línea es 7, 8, 9; sumando da 24, y 2 + 4 = 6, y así con todas las líneas. ¿Alguien puede explicar por qué ocurre esto? ¿Es magia? ¿Es una casualidad?

¿Qué piensan nuestros lectores? ¿Por qué? ¿Y qué les parece esta nueva sugerencia del Comisario Inspector sobre el lenguaje?

Correo de lectores

EL NIÑO GAUSS

Bueno, una vez más les escribo para dar una respuesta a uno de los enigmas. En esta oportunidad la respuesta refiere al enigma del niño Gauss que plantea A.C. de la Torre en la edición del sábado 23. La respuesta es más bien simple. Tomando los primeros 100 números naturales (del 1 al 100), nos damos cuenta que la suma de los 2 extremos (1 y 100), da exactamente igual que la suma del segundo y el antepenúltimo (2 y 99), y así sucesivamente. Después de sacar esta conclusión, se puede decir que tenemos 100/2 pa-

res de números que, sumados, dan 101 como resultado. Luego de esto, la respuesta se saca de realizar una simple multiplicación entre el resultado de cada par y el número de pares, en este caso 101 x 50, lo que da como resultado 5050, que es el resultado que dijo el niño Gauss.

Santiago Carbone

BANQUEROS

Estimados Kuhn y Comisario Inspector: El problema de los banqueros ladrones es sumamente sencillo, aunque el desarrollo es algo árido.

La forma de reparto que proponen los banqueros es:

$10 + 20 + 30 + \dots = T$ (total en millones), o sea, una progresión aritmética de razón 10:

$1 \times 10 + 2 \times 10 + 3 \times 10 + \dots + n \times 10 = T$
cuya suma es:
 $(10 + n \cdot 10) \cdot n/2 = 10 \cdot (n+1) \cdot n/2 = T$
(ecuación 1).

El ministro propone que el reparto se haga entre él y los n banqueros, es decir, entre $(n+1)$ socios: $(n+1) \cdot 50 = T$ (ecuación 2)

Como el total es, obviamente, el mismo, igualando 1 y 2 obtenemos:

$10 \cdot (n+1) \cdot n/2 = (n+1) \cdot 50$
 $10 \cdot n/2 = 50$
de donde resulta: $n = 10$

Es decir que se trata de 10 banqueros y de un total de 11 socios que reciben 50 millones cada uno, lo que da un total de 550 millones.

P.S.: una nueva modalidad social a señalar en las dos cartas de lectores que publicaron con respuestas al anterior problema de banqueros ladrones: En la primera el lector dice en el primer párrafo "los banqueros" y en el segundo "los ladrones". El segundo lector dice "banqueros" a secas, como si fueran sinónimos.

Ricardo López Alfonsino